



LA MUERTE

3.- ¿QUÉ HACER POR UN MORIBUNDO O UN MUERTO?

“Siempre se tiene que luchar por salvar una vida, no para ayudarlo a «bien morir». Siete u ocho días antes de fallecer una persona, se puede ver la energía de la muerte, y a veces la puedes rechazar, si es la voluntad divina. Cuando ores, orarás al Espíritu Santo y a Cristo que le den luz para que se le recoja y siga su camino, pide que se le ore en sueños. La luz puede tener diferentes manifestaciones: Alá, Shiva, Visnú, Brahma.

Es mejor la cremación que la sepultura o la inhumación para que el ser no quede atado psicológicamente a su materia y para facilitar la separación de los cuerpos. No permitas que un ser sea sepultado o cremado antes de siete horas, es mejor después de 9. Hay que esperar dos horas y media para meterlo en el féretro. Es conveniente llevarlo a una funeraria, pero no se deben poner cuatro focos rojos sino cuatro cirios blancos formando una cruz. Si el etérico deja el cuerpo puede encontrar la luz por las cuatro direcciones, el fuego significa la purificación del cuerpo astral antes de pasar a otros planos. Viste de blanco, pon flores blancas, las más aromáticas, incienso, música tranquila. Los seres del bajo astral no se acercan donde hay buenos olores y luz, la llama violeta ayuda para que no lo toquen éstos seres.

[A los difuntos] No es bueno llamarlos, llorar, gritar, gemir, reclamarles; los jalas y les haces daño (también atan al alma los enamoramientos que tenga); imagínate los problemas que ya tiene para poder irse al etérico. Hay que velarlos para que sientan que pueden encontrar la luz, no es bueno dejarlos solos, mínimo nueve horas en tanto se liberan sus cuerpos sutiles.

A la hora y media todo cambia, existe una sonrisa de satisfacción, hay un pequeño movimiento cuando el alma sale. Toca el cuerpo en el lado izquierdo y notarás una temperatura ambiental, pero en el lado derecho a un metro y medio de distancia a la altura del corazón hay más calor donde está el alma.

Cuando alguien muere sale el cuerpo astral y mental de quien ha fallecido y puede avisar a alguna persona que ha muerto. Cuando se muere por accidente a veces no se está preparado y el alma pregunta ¿qué sucedió?, no tiene conciencia de que ha muerto. Puede ser salvado por amigos que oren y pidan a Cristo que recoja a esa alma en su luz. Tienes que estar agradecido con Dios porque te dio a ese ser por un tiempo.

Cuando ores pide que descansen en paz el último plano, que descansen en paz las almas que estuvieron en los cuerpos que están en las tumbas o que recoja a los que andan perdidos en la oscuridad.” (SERGIO GONZÁLEZ DE LA GARZA).

Fuente: Mendoza Aguilar, M. Rosario. *“Nueva Era y sanación Psicocibernética Esenios, estudio de caso”*, en tesis de doctorado en ciencias antropológicas, UAM, México, Noviembre de 2005, pp. 144-148.